

Mujeres diseñadoras: Sonia Delaunay (1885-1979)

M. Mar Martínez-Oña ⁽¹⁾

Resumen: El presente artículo visibiliza la obra de la diseñadora Sonia Delaunay, quien es considerada como una artista innovadora dentro de las Vanguardias artísticas europeas del siglo XX. Se pretende analizar aplicando la perspectiva de género la obra de una de las diseñadoras más importantes de principios del siglo XX, utilizando a su vez diversas metodologías como la revisión bibliográfica y el método iconográfico, etc. Siendo el objetivo principal analizar y visibilizar el diseño realizado por Sonia Delaunay, quien desarrolló un diseño multidisciplinar en el que interactuó con diferentes propuestas artísticas catalogadas en diversas áreas del diseño actual. Como, por ejemplo, su trabajo en diseño de moda, que complementó con la estampación de tejidos, y con el diseño en artes decorativas que actualmente se catalogarían en diseño de producto, o incluso su trabajo en diseño de interiores, donde desarrolló escenografías junto con montajes de espacios como el de la Exposición Internacional de Artes Decorativas e Industrias Modernas de París (1925). Una de las mayores aportaciones de Sonia Delaunay fue otorgar valor a las artes menores, significación que realizó a través del Simultaneísmo, característica que aplicará a toda su obra. Entre sus diversos diseños, destacan sus vestidos-poemas (robes poèmes), donde sintetiza pintura y poesía, una prenda de vestir para leer, o sus diseños para automóviles, vestuario y escenografía teatral, etc.

Palabras clave: Diseño - Género - Comunicación - Mujeres diseñadoras - Simultaneísmo - Vanguardias

Resúmenes en inglés y en portugués en las páginas 123-124]

⁽¹⁾ **M. Mar Martínez-Oña** es Doctora en Estudios de las Mujeres y de Género. Actualmente es profesora en UDIT e IP del Grupo de Investigación UDIT de Diseño, Cultura Visual y Género (Genius). Licenciada en Historia del Arte por la Universidad de Granada, Máster en Comunicación y Arte por la Universidad Complutense de Madrid, y Máster en Animación Digital por la Universidad de Salamanca. En investigación, destacan diversas líneas de investigación como representación de las mujeres a través de los arquetipos y su representación en la cultura visual actual, mujeres artistas, belleza femenina, etc. mariadelmar.martinez@udit.es

Introducción

Es a finales de los años 70 del siglo XX, con la investigadora Linda Nochlin (1971) cuando empieza a cuestionarse por qué no había nombres femeninos como autoras/artistas en la historia del arte, tras preguntarse si existieron o no mujeres artistas. Linda Nochlin (1971) se convierte en una de las pioneras al plantearse esta cuestión que precede a una nueva línea de investigación donde comienzan a visibilizarse nombres de mujeres artistas, principalmente arquitectas, escultoras y pintoras. Sin embargo, se mantienen invisibilizadas a artistas femeninas de otras disciplinas artísticas como el diseño y con ello, las mujeres diseñadoras se convierten en las grandes olvidadas, donde en la mayoría de las ocasiones ni aparecen o aparecen como coautoras, o sus obras son firmadas por ellos (padres, hermanos, maridos, etc.).

El presente artículo pretende recuperar y analizar la obra de la diseñadora Sonia Delaunay, con el fin de destacar su papel dentro del diseño, Sonia Delaunay se considera una innovadora dentro de las Vanguardias artísticas europeas. Por ello, se considera necesario analizar desde una perspectiva de género, la obra de la que se considera como una de las diseñadoras más importantes de principios del siglo XX, que contribuye a desarrollar el objetivo principal de la presente investigación que se centra en visibilizar la obra de mujeres diseñadoras, concretamente de la artista multidisciplinar Sonia Delaunay.

Marco teórico

Existen diversos autores que estudian la obra de esta diseñadora como, por ejemplo, Chadwick & Latimer (2003) que analizan las diversas contribuciones de artistas femeninas como Sonia Delaunay junto a otras artistas en relación con el desarrollo de la literatura y el Modernismo en Francia a principios del siglo XX. Mínguez García (2012) realiza un recorrido en la obra de tres mujeres artistas (Mary Cassatt, Sonia Delaunay, y Louise Nevelson), a las que considera como las más importantes de las últimas centurias. Mientras que Rodríguez Roldán (2024) profundiza en la obra de Sonia Delaunay y de Norah Borges a las que cataloga como mujeres modernas, analizando la contribución de ambas artistas extranjeras en España entre 1914 y 1936.

Dentro de este contexto es Francesco Carelli (2016) uno de los autores que analiza la obra artística de Sonia Delaunay. En relación con la faceta de Sonia Delaunay como diseñadora de moda, es Raquel Silveri (2022) quien estudia los vestidos simultáneos realizados por Sonia Delaunay entre 1913-1914, pero también destaca la labor propagandística de Sonia Delaunay al fotografiarse con sus diseños para lograr una mayor visibilidad de su obra e incluso de su identidad como artista.

Susana Cendán (2011) analiza la relación de Sonia Delaunay con las publicaciones realizadas en la revista *Alfar*, destacando la estancia en España y Francia del matrimonio Delaunay y la producción artística de Sonia Delaunay. Erica Nagacevski Josan (2023) centra su estudio en el análisis de los colores órficos de Sonia Delaunay a través del análisis del

libro de Sonia Delaunay, *Iremos al sol*. Méndez Baiges y Hurtado Suárez (2018) interpretan los diseños de los vestidos-poemas de Sonia Delaunay, desde una perspectiva de género.

Objetivos

- Visibilizar a la diseñadora Sonia Delaunay.
- Analizar la obra de Sonia Delaunay.
- Establecer las disciplinas del diseño en las que participó Sonia Delaunay.

Metodología

Tras realizar una búsqueda detallada en bases de datos académicas (Google Scholar, Academia.edu, etc.). Se comenzó a realizar la investigación, a través de diferentes metodologías como la revisión bibliográfica que permitió establecer una base teórica del objeto de estudio y la contextualización del mismo.

La localización de la muestra de estudio (imágenes) se realizó a través de Internet, de exposiciones y de fuentes bibliográficas en las cuales se encontraban reproducidas las obras. Se eligió una muestra representativa que pudiera confirmar la relación de la artista Sonia Delaunay con las diferentes disciplinas dentro del diseño (diseño gráfico, de moda, de interiores, de producto, etc.).

La metodología histórica permitió, catalogar de forma cronológica las obras de la diseñadora Sonia Delaunay. Para a continuación, analizar algunas de las obras de las diseñadoras Sonia Delaunay, para ello se utilizaron diversas metodologías como la metodología iconográfica e iconológica. Lo cual permitió confirmar la autoría de la diseñadora en diversas disciplinas del diseño.

Datos biográficos de Sonia Delaunay

Sonia Delaunay (Gradizhsk, Ucrania-Rusia, 14 de noviembre de 1885-París, 5 de diciembre de 1979). Sarah Ilínichna Stern o Sonia Delaunay, fue una pintora y diseñadora de origen judío, nacida en Ucrania. Aunque por diferentes circunstancias vivió en diversos países europeos. Cuando contaba con siete años de edad, fue acogida por su tío materno y su esposa junto a quienes creció (Sonia Delaunay, 2017). En 1904 se trasladó a Karlsruhe (Alemania) donde comenzó a estudiar pintura. En 1906, la joven continuaría su educación y formación artística en París, concretamente en la Académie La Palette. Con la intención de no abandonar Francia, Sonia contrajo matrimonio de conveniencia con el marchante alemán Wilhelm Uhde (Museo Thyssen-Bornemisza, 2024). Aunque se volvería a casar esta vez por amor, en 1910 con el pintor Robert Delaunay, de quien adquiere el apellido, tras divorciarse de su primer marido, el alemán Wilhelm Uhde:

Sonia rechazará el mandato de género que le insta a través de su familia a volver a Rusia para casarse y hacer una carrera *comme il faut*. Por ello pactará un matrimonio “blanco”, de conveniencia, con el coleccionista Udhe, homosexual según algunos biógrafos, que permitirá a ambos proseguir su proyecto: el de Sonia, conseguir la nacionalidad francesa, escapar del mandato patriarcal de contraer matrimonio contentando a su familia para continuar su vida profesional; y el de Udhe, mantener su relación con su compañero sentimental y guardar las apariencias sociales. (López Fernández-Cao, 2021, p. 190).

Tras el estallido de la Primera Guerra Mundial, el joven matrimonio (Robert y Sonia Delaunay) se encontraba en España, por ello deciden pasar una temporada en este país. En el año 1914 la familia Delaunay se instala en Madrid, para posteriormente vivir en Portugal, de donde más tarde regresarán a Madrid.

En relación con la situación económica familiar, es necesario destacar que, Sonia Delaunay mantenía a su familia gracias a unas rentas que percibía, sin embargo en el año 1917, tras el triunfo de la Revolución de Octubre, dejó de recibir las rentas. Lo que motivó su comienzo como empresaria, tras comercializar sus creaciones, primero en Madrid, donde creó su propio negocio “Casa Sonia” con sus personales e innovadores diseños de decoración de interiores y de moda, etc., y, posteriormente en París, tras su retorno a la ciudad francesa en el año 1921 volverá a abrir su negocio. Será en París, durante los años 20, donde se fortalecerá su relación con los grupos de vanguardias como los surrealistas y dadaístas colaborando con ellos en la realización de diversos proyectos teatrales y cinematográficos como *Le P'tit Parigot* de Le Somptier (Museo Thyssen-Bornemisza, 2024).

Durante la década de los 30 estuvo en contacto con grupos artísticos que defendían la abstracción en el arte como Abstraction-Création o Cercle et Carré y de forma activa como miembro fundador de Réalités Nouvelles en 1939. Tras el fallecimiento de Robert, de su marido, en 1941, Sonia Delaunay continuó trabajando y colaborando en la difusión del arte abstracto.

Es necesario destacar la fecha de 1964, como consecuencia de la donación de obras suyas y de Robert, Sonia Delaunay se convirtió en la primera mujer artista viva que tuvo una exposición en el Musée du Louvre (Nagacevschi Josan, 2023).

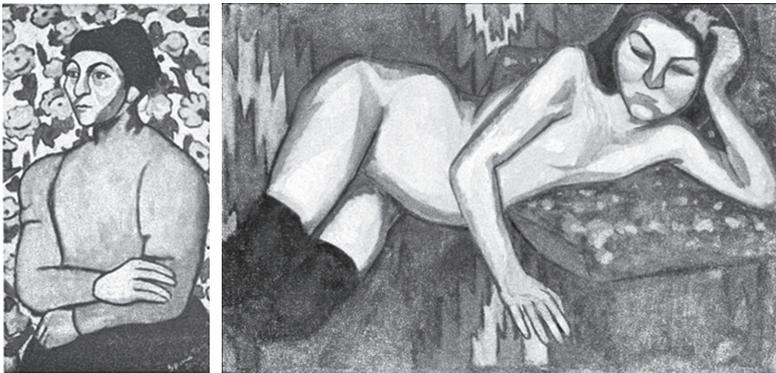
Aunque su actividad artística se vinculó a la obra de su marido Robert Delaunay, sin embargo, Sonia comenzó a adquirir entidad propia a partir de la exposición del Museo Thyssen-Bornemisza en el año 2017.

Algunas obras de Sonia Delaunay

Sonia Delaunay desarrolló un intenso trabajo artístico en todas las disciplinas del diseño, entre las que destaca como diseñadora de moda y de tejidos, diseñadora de libros (diseño gráfico y editorial), pintora, empresaria, investigadora, escenógrafa (diseño de interiores), etc. Por ello, es necesario considerarla como una artista multidisciplinar.

En relación con sus primeras obras destaca el lienzo *Philomene* de 1907, donde se le otorga una gran relevancia a lo decorativo (Sonia Delaunay, 2017), a través de pequeños detalles, a la vez que se aprecia su interés por el color, que también se observa en el lienzo *Desnudo*

amarillo de 1908. En estas primeras obras, Sonia Delaunay de-construye el academicismo pictórico tanto en la representación de la figura representada que se aleja de los cánones de belleza establecidos e incluso rompiendo con el ideal de representación realista de la época, para encontrarse un mayor número de similitudes iconográficas con las características estéticas de las vanguardias artísticas. A esto se añade el peculiar uso del color que se opone al academicismo tradicional y se acerca a las Vanguardias artísticas europeas, donde demuestra un excesivo interés por la utilización del color e incluso se puede observar claras referencias a corrientes artísticas como el Fauvismo a través del cromatismo, y al Expresionismo a través de diversas características como por ejemplo la asimetría de la figura, junto a los rasgos puntiagudos que aparecen representados en el rostro de la protagonista y en el fondo en las estampaciones también se encuentran estas característica puntiagudas de la obra *Desnudo amarillo* (Ver Figuras 1 y 2).



Figuras 1 y 2. Philomène, 1907 y Desnudo amarillo, 1908 (Fuente: <https://www.wikiart.org/es/sonia-delaunay/all-works#!#filterName=all-paintings-chronologically,resultType=masonry> y <https://www.descubrirrelarte.es/2015/06/08/la-simultaneidad-de-sonia-delaunay-en-la-tate-modern.html>).

Su peculiar percepción del color, desemboca en una investigación que realiza basada en una nueva utilización, donde el cromatismo y el movimiento generado por el color se convierte en el núcleo central de la obra artística de Sonia Delaunay y de su marido Robert Delaunay, “En 1912 la pareja se orienta hacia la abstracción y defiende los fundamentos de un arte nuevo que rechaza los medios tradicionales y se basa en la capacidad constructiva y dinámica del color” (Sonia Delaunay, 2017, p. 27). Sonia Delaunay, en relación con sus intereses artísticos y la utilización del color como núcleo principal de su obra,

estuvo interesada por las teorías del color de Michel-Eugène Chevreul (químico francés del siglo XIX). Esta influencia se puede apreciar cuando en 1913 crea su serie no figurativa *Contrastes simultáneos*, obra clave en la producción e incluso en la creación de identidad artística de Sonia Delaunay ya que con ella genera una identidad artística propia, a través de características personales que encontramos en diversas referencias iconográficas en todas sus obras posteriores.

Pero su inquietud artística no solamente es como pintora, sino que se la considera cofundadora del Orfismo junto a su marido Robert Delaunay (Mínguez García, 2012). El Orfismo enfatizaba en la utilización del color vibrante y la abstracción geométrica, centrándose a menudo en el uso rítmico del color para transmitir movimiento y energía; donde a través del color se buscaba crear movimiento.

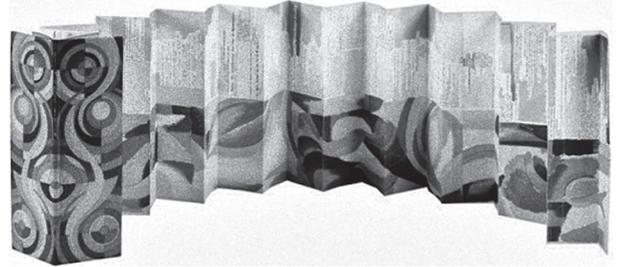
Aunque ambos posteriormente, evolucionarán al Simultaneísmo, el matrimonio Delaunay a partir de 1912, artísticamente se orienta hacia la abstracción y defiende los fundamentos de un arte nuevo que rechaza los medios tradicionales y afirmando la capacidad constructiva y la dinámica del color (Carelli, 2016). Su investigación sobre el color, se consolida en la sustitución de la representación de lo real por la realidad de la luz, y así nace el Simultaneísmo, neologismo que se centra en el tratamiento sobre el contraste simultáneo de los colores de Michel-Eugène Chevreul, las tensiones y vibraciones ópticas que genera la relación entre colores complementarios sugieren el movimiento, y conforma al modelo rítmico de la danza y la música (Ruiz, 2017). Este movimiento (Simultaneísmo) exploraba el arte abstracto y el color, en particular la forma en que los diferentes tonos interactuaban para crear una sensación de dinamismo. El matrimonio Delaunay mostró un interés constante por la simultaneidad, o la forma en que los colores podían parecer cambiar cuando se colocaban uno al lado del otro, convirtiéndose esta característica en una señal de identidad indispensable en sus obras.

El Museo Thyssen-Bornemisza (2024) afirma que Sonia Delaunay “[...] representó un papel fundamental en el desarrollo del Simultaneísmo, corriente que supo expresar tanto en la pintura como en el campo del diseño de moda, tejidos y libros, entre otros”. Por ello, se la debe considerar como co-creadora del Simultaneísmo (Carelli, 2016) junto a su marido Robert Delaunay. Ambos exploraron el concepto de “simultaneidad”, en el que los colores y las formas interactuaban dinámicamente en el lienzo. Característica que se inspiraba en una nueva sociedad moderna, donde predominaba el ritmo acelerado de la vida urbana y el progreso tecnológico. Por ello, en la obra artística de Sonia Delaunay es una obra actual y moderna asociada con su época, donde podemos encontrar este ritmo que se manifiesta a través de círculos superpuestos y arcos de color, que tenían como objetivo crear una sensación de movimiento y vitalidad.

Un ejemplo lo encontramos en el año 1913 junto al escritor Blaise Cendrars, a través del diseño gráfico que Sonia realiza en la ilustración y diseño de la cubierta de *La prosa del transiberiano y de la pequeña Jehanne de Francia* de Blaise Cendrars (*Ver Figuras 3 y 4*), que será considerado como el primer libro simultáneo.



3



4

Figuras 3 y 4. Ilustración y diseño de la cubierta de *La prosa del transiberiano* y de *la pequeña Jehanne de Francia* de Blaise Cendrars (Fuente: <https://blogospheramedia.wordpress.com/2017/09/10/la-prosa-del-transiberiano-y-las-pinturas-de-sonia-de-delaunay/>).

En esta época Sonia Delaunay, vive en París donde existió una estrecha relación entre los grupos dadaístas y surrealistas (Museo Thyssen-Bornemisza, 2024), con los que Sonia Delaunay colaboró en la producción de proyectos teatrales y cinematográficos como *Le P'tit Parigot* de *Le Somptier* (Sonia Delaunay, 2017).

El Simultaneísmo mantiene una estrecha relación con el Orfismo, pero a diferencia de los orfistas, concede una ubicación destacable a las artes aplicadas y celebra “el oficio simultáneo” como principio absolutamente nuevo en todos los desarrollos posibles (carteles, moda, textiles, muebles, arquitectura, urbanismo, etc.), que pretende dar vida a todo lo que está relacionado con lo visual. Lo simultáneo, designa las actividades que realiza Sonia Delaunay, que desde 1911 pinta y confecciona objetos y prendas de vestir que responden a una nueva estética colorista, como por ejemplo la colcha de cuna (que realizó para su hijo) creada con la técnica del patchwork (trozos de telas unidos), que se considera el primer diseño calificado como simultáneo (Ver figuras 5 y 6). Esta técnica (patchwork) la va a desarrollar en multitud de diseños creados a partir de telas, desde trajes o vestidos, a otro tipo de objetos como lámparas, juguetes, etc.

Otros diseños de moda en los cuales se aplica el Simultaneísmo los podemos apreciar en las Figuras 7 y 8, prendas también realizadas con la técnica del patchwork.



5



6

Figuras 5 y 6. Colcha de cuna, 1911 (Patchwork) y Prismas eléctricos, 1914 (Fuente: <https://carolinaverd.com/2017/10/04/sonia-delaunay-en-madrid/> y <https://www.descubrirelarte.es/2015/06/08/la-simultaneidad-de-sonia-delaunay-en-la-tate-modern.html>).

Sonia afirma el carácter unitario del Simultaneísmo (*Ver Figuras 7 y 8*) y su voluntad de abordar, sin distinción de género, todos los soportes artísticos, lo cual genera igualdad entre las consideradas artes menores en relación con las artes mayores (arquitectura, escultura y pintura), como se puede apreciar en la comparación entre el lienzo *Prismas eléctricos* y la colcha que realizó para su hijo, donde aplica las mismas características que se observan en el lienzo, basadas principalmente en el color, la abstracción, el ritmo y con ello el movimiento.



Figuras 7 y 8.
Chaleco simultáneo
y vestido simultáneo
(Sonia Delaunay,
2017).

En 1914, Sonia Delaunay junto a su familia, llegó a Madrid huyendo de la I Guerra Mundial. En ese momento su obra ya estaba relacionada con las vanguardias europeas, y donde destacaba su manera de combinar y experimentar con el color y la forma, a través del Orfismo, una variante colorista y abstracta del Cubismo (Méndez de Vigo, 2017). Sin embargo, su estancia en la Península Ibérica (España y Portugal) supondrá grandes cambios en la vida y obra de la artista. Al llegar a Madrid conocerá e incluso copiará algunas de las obras del Museo del Prado (en el cual aparece inscrita como copista), a esto habrá que añadir el conocimiento de la cultura española y la influencia que ésta tiene sobre la artista, como se puede observar en diferentes obras que realizó con la temática del flamenco, como por ejemplo su obra *Cantaoras de flamenco* o en *Cantante de flamenco*, realizada en el año 1915, donde refleja una parte de la cultura española a través de la música, concretamente del flamenco que mantiene una estrecha relación con el ritmo, tema que Sonia Delaunay trabajó constantemente. Este lienzo que se encuentra relacionado con la etapa en España de la artista, sin embargo fue pintado posteriormente cuando la familia Delaunay se encontraba en Portugal donde se instalaron (Vila do Conde, cerca de Oporto) en el año 1915. Durante esta estancia, la diseñadora seguirá creando objetos simultáneos (Ver Figura 9).



Figura 9.
Cantante de
flamenco, 1915
(Fuente: <https://www.art-madrid.com/es/post/sonia-delaunay-mas-alla-de-la-pintura>).

La familia Delaunay, tras su estancia en Portugal, volverá a España, concretamente a Madrid en el año 1917 donde permanecerá hasta el año 1921. En 1917 Sonia Delaunay pierde sus rentas (Revolución de Octubre), y por ello es forzada a emprender un nuevo negocio en el cual puede desarrollar y vender sus creaciones artísticas.

López Fernández-Cao (2021) en relación con Sonia Delaunay, afirma que;

Ella sostendrá económicamente a la familia. Primero, a través de la renta que le llega mensualmente de San Petesburgo. Más adelante, cuando pierden el ingreso de Rusia, debido a la revolución rusa, trabajando codo con codo con Robert, realizando como coautores encargos de gran calado, y ella será la responsable de montar una verdadera industria de diseño textil de telas, ropa, decorados y toda clase de objetos. Entre 1920 y 1930 llegará a tener una empresa con más de treinta empleados (p. 192).

Tras ubicarse la familia Delaunay en Madrid, Sonia abre su tienda llamada “Casa Sonia” (Ver Figuras 10 y 11), en la cual tenía un letrero donde ponía que allí se vendía “Poesía sobre tela”, realmente se trataba de una boutique de decoración de interiores, diseños de complementos, telas y moda. Es aquí, donde se desarrollará la creación de objetos simultáneos, en los que se dignifica a todos aquellos objetos que estaban catalogados dentro de las artes menores, de las artes decorativas. Esta nueva empresa, permite a Sonia llevar sus diseños al ámbito público y contribuir a la modernización del panorama cultural español (Rodríguez Roldán, 2024);

El enorme éxito cosechado por la creación de Sonia –reseñado incluso en la prensa nacional– sumado a la llegada de modas parisinas y a una mayor apertura de la sociedad española de finales de la década de 1910 generó la creciente importancia de la artista como diseñadora de moda, consolidándose sus confecciones de ropa y complementos de la etapa como una parte fundamental de su producción creativa no sólo por marcar nuevas tendencias, sino también por conseguir la ambiciosa idea del Simultaneísmo de redefinir la forma de hacer arte, empleándose en este caso soportes de la vida cotidiana considerados por Sonia igual de válidos que un lienzo. (Rodríguez Roldán, 2024, p. 200).